

# The Kon Leche



KRONIKA TAUROMAKA

Se servirá por ahora entre domingo y lunes

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

KURRO KASTAÑARES

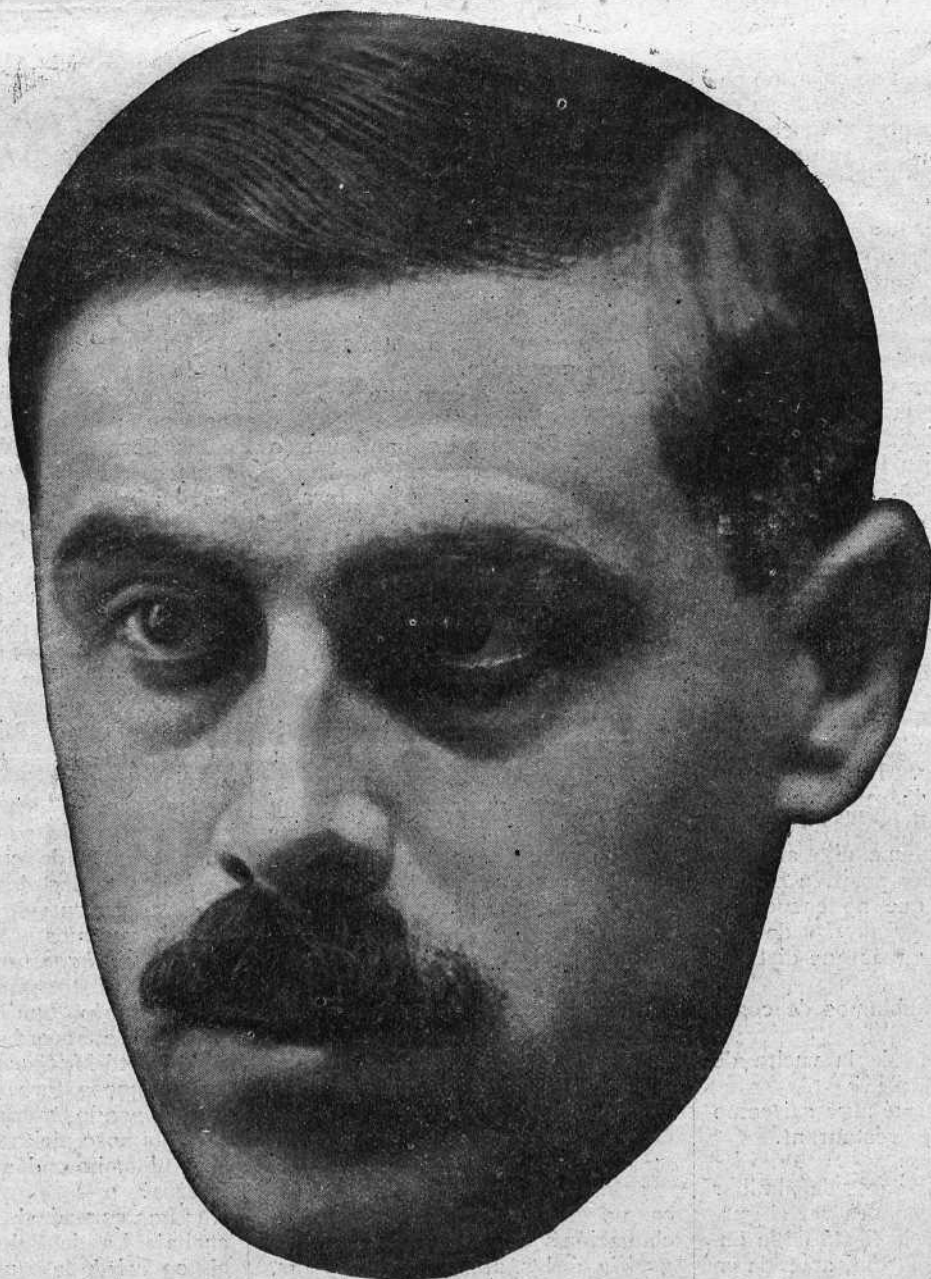


Año 1

Madrid, 29 de Diciembre de 1912 (doce en punto de la noche)

Núm. 39

## CLARIDADES



ronista taurino, autor de un libro sobre Machaquito, que hoy escribe el

## NUESTRO FOLLETIN

## BOMBA, GALLO Y COMPAÑIA

## "Machaquito", vive

## CAPITULO CUARTO

Kurro Kastañares era un goloso, laminero, que tenía el paladar de azúcar cande y las muelas hechas avellanas acarameladas. Todas las tardes que pasaba yo, sobre las seis, por la calle de la Cruz, me encontraba á Kurro Kastañares en la pastelería de la entrada, cegado por completo con los bizcochos en almíbar, cremas y chantillis. Kastañares, después, en su casa, no podía comer; el apetito huía de su estómago en frecuentes empachos, y el pobre iba perdiendo ya peso hasta de su gabán de pieles.

La otra tarde me le encontré yo cuando iba hacia los huevos moles y las rosquillas tontas.

—Te invito á merendar.

—¿Has descubierto algún plato de dulce?

—Sí, ven á probarlo.

Le llevé á «Los Gabrieles», pedi unas lascas de jamón serrano y unas copas de vino, y con gran extrañeza de Kurrito le puse ante él un plato con jamón.

—¿Y esto era el dulce que decías? Vamos, hombre, mira que presentarme á mí á estas horas jamón. ¡Qué ordinario! ¡A ver! ¿No hay guindas en almíbar? ¿Ni cabello de ángel? ¿Ni siquiera huevos hilados? Vaya, me has *amargao* la tarde; apenaré con el jamón.

Y bajo el paladar de caramelo empezó á resbalar la sal del jamoncillo del Jabugo. Lentamente al principio, con más gusto y menos aprensión á las dos copas.

—Oye, ¿sabes—me dijo al fin—que es mejor y más positivo merendar fuerte, así, que no ensuciarse el estómago con *porquerías* de dulces, que no hacen más que distraer el apetito?

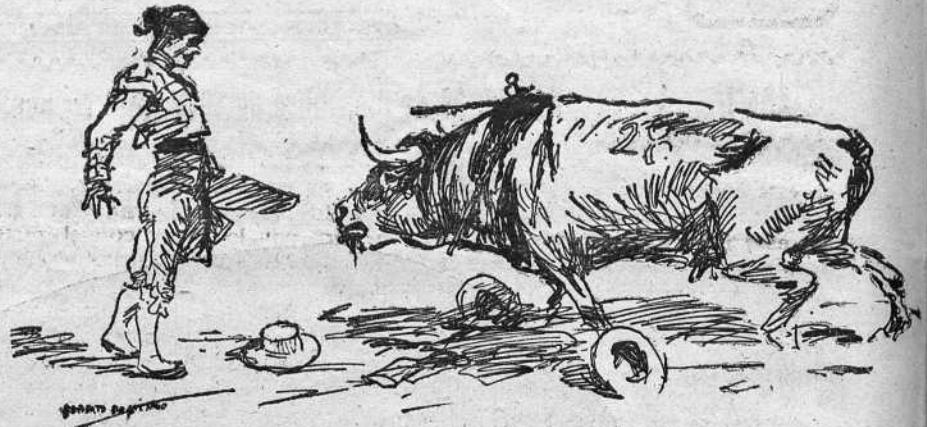
Al poco rato hablamos de cosas de toros.

—¿Te acuerdas de la vuelta de Machaquito á Madrid?

—Ya lo creo. Fué algo así como tu entrada en este restaurant.

—¿Cómo?

—Sí; á los paladares de almíbar se les dió á conocer otra vez el gusto del jamón. En la fiesta de la entereza y de la gallardía, acotada en Madrid por el bailable de tablao y el miedo á toda válvula, volvió á



hacer su aparición un corazón de macho. De haber seguido, entre él y Pastor destierran de nuestro circo para siempre, amén, el trampolín y la alfombra...

Hace dos noches, Kastañares vino á mí presuroso.

—¿No sabes? Dicen que han matado á Machaco.

—No lo creas. Lo han querido matar ya muchas veces y cada vez resurge con más reañes este torero.

—Es que dicen que le han dado dos tiros.

—Sí, como á Prim. Por algo se le llama el Prim de los toreros. Mas no lo creas. Machaco vive y vivirá matando toros por la cara, dando el pecho y el corazón y los pulmones por los años de los años, que son puñales para los que, proféticos, chillaron desde que peleó por los ruedos que *no podía ser*.

—¿Quieres hacerme para mi THE KON LECHE un artículo sobre este matador que en tal estima tienes?

—Con mucho gusto; pero lo voy á hacer con una libertad que quizá te moleste.

—Nada de eso; tú dices lo que quieras.

Así quedó este artículo resuelto: el vil anónimo que lanzó la imposición de una desgracia irreparable, me dió á mí pie para expresar aquí mi sincera opinión sobre este matador enorme, colosal. ¿Qué? Colosal.

¡Machaco se acabó! ¿Cuántas veces no escucharon ustedes esta exclamación? Cuando salió con *Lagartijo* á las andanzas novilleras, dijeron de él los santones del toreo, esos afamados *sabihondos* que, re-

pasando textos (Sánchez Neira, Peña y Goñi, las colecciones del *Jindana*), base de toda su cultura taurina y casi social, dijeron, no hallando precedentes: «¡Qué lástima! Le falta talla para ser de los buenos!»

Lo fué. Fué un matador de toros enorme. ¡Lo más difícil! ¡Catorce años lleva probándolo! Los *sabihondos*, chasqueados, no quisieron dar su brazo á torcer, y desde entonces, á cada momento, le dan por acabado. ¡Plancha!

«Mata porque está muy valiente; pero es un suicida con trampa.» A los seis años de alternativa, el *trampa* tenía sólo tres cicatrices de importancia en su cuerpo cenceño. ¡A ver uno de los llamados maestros del toreo que diga igual!

«Ahora, ahora que se ha casado, veréis cómo ya se acabó»; y *Machaco* torea la primera corrida de la Empresa Mosquera, primera de su nuevo estado civil, y mata superiormente los dos veraguas que le tocan en suerte. «Cuando tenga un hijo veremos.» Y viene el heredero, y *Machaquito* sigue entregándose á los toros. «¡Los miras! ¡Esos son los que le quitan de torero!» ¿Se acuerdan ustedes bien cómo mató *Machaco* en nuestro circo el famoso toro *Palillero*, terror de aficionados y toreros, á raíz de aquel famoso pleito que sin hipocresías ni emboscadas originaron los toreros?

«¡Las cornadas! ¡una buena y se acaba!» La de Palma de Mallorca el 909 fué de las que necesitan tres meses de cuidados. Lean ustedes en cualquier colección de periódicos

taurinos, amigos ó enemigos, ¡igual da!, y comprobarán que en el año de 1910 estuvo *Machaquito* más valiente que nunca. Tuvo la del Gremio Cívico en Madrid, en la última función del 911; y con una lesión de aquella índole, que le tuvo á dos dedos de verse inútil ya para la vida activa; con un percance que, como decía un matador de prestigio luego, Ricardo Bomba, sólo con el temor de *partirse por medio* como una copa de cristal en el menor *trampeso*, no se podrá *arrimar* un hombre, volvió á la lucha con los toros, y el matador de vidrio ha vuelto á ser el matador de acero, el HOMBRE—¡ hombre!, ¿entendéis?—, que en esta fiesta de emoción, viril, bravía—¡ así hay que aceptarla porque así es!; ¡afeminada, más vale suprimirla!—, da la nota fuerte, gallarda, como no la da nadie. Véase lo que ha hecho este año en nuestros circos; véase lo que está haciendo ahora en tierras mejicanas, donde á los trece años de matador de toros aventaja á los mozos que ahora llevan toda la fuerza de su juventud y aspiraciones, en bríos, valor y bizarría.

«¡ Se acabó! ¡ Se acabó!» ¿Cuántas veces no habéis oído estas palabras en bocas que abría la envidia, el odio ó la ignorancia?

Este año, en la duodécima temporada de matador de alternativa—¡ en la que se retiró el *Guerrá!*—, sin poder casi con el estoque, por tener el hombro derecho lesionado á causa de un porrazo sufrido en una de las primeras corridas en que toreó, en Santander; cuando ya creía todo el mundo en lo de la retirada, pues hasta el 19 de Mayo, en Barcelona, no empezó á torear, ha hecho una campaña tan lucida como en sus tiempos de *rabia por llegar*. Barcelona, Pamplona, Córdoba, Cartagena, Alicante, ¡ los públicos, en fin, de las 33 fiestas toreadas pueden contarle á ustedes!— ¡ Rabia de novillero, sabe *osté!*— me decía un afamado matador, hablándome del valor de *Machaco* en una de esas fiestas.

¡ Y esto á los años mil de matador, lleno de cicatrices y millones, y con una mujer á quien querer y unos pequeños á quienes adorar, y un conocimiento de la vida y de los desengaños enorme!

¡ Otro caso! ¡ otro caso!

Y voy á hablar aquí del toro de la oreja, porque en esta sección pretende *Kastañares* que enseñemos la nuestra cada uno.

¿ No os acordáis de aquella faena hecha con el toro *Zapatero*, de Miura? Abierto el ruedo de Madrid á la *aritonología*, *Machaco* el bravo no podía irse á su casa, en aque-

lla temporada, sin el apéndice auricular correspondiente á su clasificación. Y un buen día salió á la Plaza de Madrid un toro miureño, castaño ojalao, de piel lustrosa y cabos finos. A *Machaco* debió gustarle una de las orejas, porque se dijo al punto: «la de la izquierda es mía»; ¡ y fué por ella decidido! A la hora de matar echó á la *gente fuera*; se fué solito al toro, que estaba hacia los tercios del tendido 3, y como á diez metros de distancia hincó sus dos rodillas en tierra y llamó al bruto la atención.

En el público, aquel rasgo temerario produjo una gran emoción. Con silencio de angustia se le siguió en aquel acto de locura, mientras tranquilo, sonriente, llamando al toro con la voz y con el gesto, en serpenteos de reptil las lentejuelas de su traje, que miraba asombrado el animal, fué acercándose él hasta meterle la muleta en el hocico y consumir el pase. Después, ya se sabe, una faena apretada, un pinchazo cimbreado en los *rubios* el estoque y una estocada hasta la mano, marca Rafael González.

Trece mil pañuelos votaron el premio al campeón. ¿ Fué al pase

de rodillas? ¿ Fué á la faena completa? ¿ Fué á la historia taurina de Machacho? ¡ Qué más daba! El objeto estaba conseguido, el amor propio satisfecho. El galardón no aumentaba su fama ni su valor torero. ¡ Ni Lagartijo, ni Frascuelo, ni Guerra lo tuvieron!

Se dijo de este pase, que ya había ejecutado Rafael en Córdoba y en Cartagena, por los que le motejaron desde el principio de *trompo*, y no se podrán perdonar su *plancha*, que fué un acto suicida de demencia.

¡ No! Machaco tuvo la reflexión de su bravura de alma; sabía á dónde iba (valor), su habilidad supo salvar el peligro á que fué, y le condujo al fin buscado (arte). ¿ Comprendéis, mis amigos?

No se acaba Machaco. ¡ Ni aun inventando tiros ó cañonazos podemos, hoy por hoy, acabar con él! ¡ Resignarse! Machaco vive, y quiere Dios que muchos años, para bien de la fiesta y honor de un espectáculo que tiene por bandera la arrogancia, la bravura, la entereza, la hombría. ¡ Amén!

CLARIDADES

## Toreo á la americana

LA PIÉDRA DE TOQUE.—MACHACO CAMBIA «SU ONZA». PUNTERET NO TIENE SUELTO

Hoy salgo de la plaza de don Primitivo con cierta satisfacción interior, porque mis profecías van cumpliéndose al pie de la letra. En estas cuestiones de cuernos, queridos compadres, soy una especie de vicario de Zarauz.

Se han lidiado seis bichos indígenas, procedentes de la casa Tepeyahualco; seis toros de D. Romarico, como dice la «afición» mexicana, y ha habido pitones y ha habido arrobos. Todo ello convenientemente aderezado, casi siempre, con salsa de mansedumbre.

El oro fino ha resistido con valentía la prueba del agua fuerte de D. Romarico, y el «doblé», que se hace pasar por metal de ley, se ha evaporado en las negras durezas de la piedra de toque á los primeros contactos del líquido revelador.

Y digan lo que quieran los explotadores del cable, yo, como «fiel contraste» de THE KON LECHE, con signo y doy fe del resultado verdad de la experiencia.

El acto tuvo lugar con un vacío desconsolador en los escaños. Si alguien, en su desatentado afán de mover el «botafumeiro», ha dicho lo contrario, aportó un infundio más al acervo común de mentiras que está dando por resultado la actual temporada mexicana.

Aplaudimos en la fiesta á Machaco, que aún no ha tenido el placer de encontrar un bicho decoroso en la plaza de D. Primitivo. El primer tepeyahualco llegó manejable á la hora del estoque, y el hombre de Córdoba, después de torearlo sosegadamente, se dejó caer con un gran pinchazo y un volapié hasta el codo; pero los pájaros que ocuparon el tercero y quinto lugar de la colección, eran de los contruidos para quitar de flamenco al coleta que no poseyera todos los «documentos» en regla y perfectamente colocados.

Negro, largo, zancudo, «con dos pitones» y con el cuello como un acordeón, esperaba al abrigo de las tablas el morlaco tercero. Tenía las

malas intenciones de un «pelao» y desparramaba la vista, como diciendo; ¡Vengan acá gachupines!

—¡Solo!—gritó Machaco al ver que le escoltaban los capotes de Cantimplás y Camará.

Y mano á mano con el bicho, el cordobés hizo su faena apretada y valiente, poniendo á contribución el pellejo y los millones. El indigena afianzaba su defensa con la penca del rabo sobre el tablero, y en aquel sitio aceptó Machaco la pelea. Un excelente pinchazo y una estocada honda coronaron la emocionante labor.

Salió el quinto, buen mozo y con leña en la cabeza. Rafael volvió á repetir su hazaña.

El toro adelantaba por el lado izquierdo, y en un pase natural fué casi prendido el matador; pero no por eso toleró el de Córdoba la intromisión del percal ajeno. ¡Otra vez al terreno del peligro, metiendo la muleta en el hocico del «pregonao!» Y hubo media estocada á volapié, donde el bicho alcanzó el rostro del torero, con un palotazo que iba para cornada seria, y apuntamos otro pinchazo magno, y vimos por último contraerse de coraje los músculos del espada cordobés, que sin buscar la ventaja disculpable, lia en corto con el bicho terciado junto á la trinchera y entra á matar entre los dos pitones, sepultando el estoque hasta la pelota. El tepeyahualco viene á tierra sin puntilla y la ovación es inenarrable.

Y en este punto de mi correspondencia, se acabó casi el repique de gloria, pues sólo me resta registrar en el capítulo de las grandes alabanzas, un gran par de banderillas al cambio y otro al cuarteo, que Machaco colocó al sexto toro, para llevarse las últimas palmas de la tarde.

Los dos primeros indigenas del menudo Punteret, tenían «lo suyo» que matar. Necesitaban arreóstos, rifones, muleteo eficaz y peligroso y mano segura al meter el hierro.

No eran monas manejables de esas que se aprovechan para tirar «pinguis» de adorno, al alcance de cualquier buen aficionado.

Y Juanito no «camelaba» aquellas formidables astas del segundo burel. El pico de la muleta... el honrado coro de capotes... Una estocada honda á paso de banderilla; y ya tenemos manco al tepeyahualco, mientras el trapo rojo rueda por el suelo. Pero el inválido se defiende y vuelve el pequeño á pinchar en mal sitio. Al cabo de seis «rentoys» al sitio del descabello, acaba la «fiera».

Parecía ser que el cuarto pajarraco iba á permitir que Punteret lucie-

se su especialísimo torreo. En los tres primeros pases, el indigena toma la muleta como un primo, y nuestro torerito comienza á estirarse y cobrar coraje; pero de repente hay una «mutación á la vista». El bicho tira un gañafón serio y precisa sacar los «higados al relente». «¡Madrid de mi vida!—piensa de seguro Juan, poniendo el cutis á buen recaudo.

Y viene un mal pinchazo al hilo de las tablas, y otro «meneo» peor, perdiendo el paño de engañar y ¡seis! viajes más, todos administrados por las cercanías de la trinchera, y cuya colocación en el bicho no detallo, por no amargar la existencia de Cecilio. Una estocada baja y atravesada acaba el martirio del misero tepeyahualco.

En el último bicho, Punteret pudo templar un poco sus desatentados nervios. Erase un cornúpeto bravo, dulce y manejable. Juanito torreó de muleta más tranquilo, pero sin armar el escándalo que aquel buen general necesitaba. Y es que el hombrecito ya sólo tenía el pensamiento en la placidez de la fonda. Desde largo colocó el «petit» media estocada en buen sitio, y como el toro no doblara á pesar del general capoteo, volvió Punteret á la carga á paso de banderillas, introduciendo casi todo el sable, perpendicular.

Se pasó al epílogo, y á los dos vanos intentos de descabello, el toro se dejó apuntillar por Gallinito.

Y no hubo más en esta tarde, copiosa en enseñanzas.

PEREZ

¡ALGABENO SE FUE!

## El último clásico

Hoy, que Claridades canta un himno al valor torero, no quisiera THE KON LECHE dar un plumazo, ni indirecto siquiera, sobre la materia.

Pero la actualidad taurina lo dispone de otro modo al poner sobre el tapete la personalidad torera del Algabeño.

Este diestro, cuya puleritud en la suerte suprema no tiene otro precedente que el magno de Mazzantini y el del inventor del volapié, se va de los toros sin bombo ni platillo.

Lacónicos telegramas así lo anunciaban. José García se ha cortado la coleta. Ni prólogos ni comentarios.

Y se va, sin embargo, el más puro y clásico de los estoqueadores de los tiempos modernos.

No fué gran torero jamás; pero á la hora de la verdad marcó sus

hazañas con tan intensa huella de arte, que difícilmente se borrará del recuerdo de los buenos aficionados.

Valiente hasta la temeridad, re-



cio, poderoso, de rasgos gallardos, como Mazzantini, tenía, al armar el brazo, la elegancia suprema de éste.

Pero le aventajaba en la salsa torera, propia de los lidiadores nacidos á la orilla del Betis.

Entre sus contemporáneos ninguno ha remedado siquiera al supremo estoqueador de 1897 á 1900.

¡Algabeño se ha cortado la coleta!

La silla de Costillares está vacante...

\*

\*\*

En nuestro número próximo publicaremos un juicio crítico del Algabeño, debido á la pluma del escritor taurino «Andana», director que fué del popularísimo semanario taurino «Don Jacinto».



# KOMEDIA



KRONICA FESTIVA KOSMOPOLITA  
DE THE KON LECHÉ

## CHELITO



«Ma-ra-ma-ra-va, Conchita.»—Asusta por lo bonita...  
¡Y esto no es adulación,—que al entrar en su Salón  
nos sacudimos la guita!

LA SEMANA FELIZ

# Belenes é inocentadas

Es la que acaba, la semana feliz para los autores.

Como si fueran pocas las audacias con que Percebea nos asombra durante todo el año teatral, al llegar esta semana pascual la currinchería se cree con derecho á meternos de matute toda suerte de engendros «infra-literarios».

Y ocurre que ni la sorpresa de la novedad nos compensa de la «nefandez» dramática.

Lo que en Pascuas se nos sirve es tan malo como lo bastoneado por Cuarema, San Juan ó San Cayetano...

## BELENES

Es el de Lara, «Las cacatúas» el primer belén... y casi el único belén digno de reseñar.

El archisuper castizo Antonio Casero y el arrendatario de las salinas del Manzanares, Enrique García Álvarez, han compuesto un libro muy á propósito para tamizado en el grueso cedazo de Navidad.

Los chistes y las cómicas situaciones se suceden entre la hilaridad general, asegurando para sus felices autores si no un sillón en la Academia, por lo menos unos trimestres copiosos para subir en automóvil la cuesta de Enero.

\*\*

El famoso teatro de la Gran Vía, construido como recordarán ustedes para que sus accionistas estrenasen sus perversas producciones, ha vuelto á abrir sus puertas al tradicional abrigo de la Nochebuena.

Y dispuesta la Empresa á rectificar su primera línea de conducta, ha acudido á firmas prestigiosas para su definitiva rehabilitación.

Para ello se ha «arrancado» con una «novedad» escénica: «La Pajonza azul», prehistórica obra de magia del antediluviano D. Rafael María Liern, adaptada á los gustos modernos por D. Sinesio Delgado, ya curtido en las lides del fracaso.

Verdad es que la Empresa coopera al éxito con esfuerzos titánicos. Ante un rebotante lleno que acudió á la inauguración demostró no conocer la maquinaria... en tanto que los cómicos no conocían su papel... ni el público conocía á los cómicos.

Únicamente conocíamos á la señorita Saavedra, que, como recordarán ustedes, no nos gustaba ni en el Cómico ni en Price.

Y la Empresa sin saber á estas

horas por qué, desde la segunda noche, no asiste al teatro más que la música y los bomberos!

\*\*

«Las tres enamoradas», de Franz Lehar, estrenada en Bélgica hace un año próximamente, fué un éxito de «reclame», debida, sobre otras razones, á la enorme nombradía del músico austriaco.

Consagrada «La viuda alegre» y en boga «El conde de Luxemburgo», nada más natural que esperar una nueva explosión musical vienesa.

Pero no fué así. La serie de triunfos había de quebrar alguna vez, y es esta obra el tropezón precisamente del rey de la triunfante opereta, como ya lo indicó más de un crítico transpirenaico á poca fecha del sensacional estreno.

Y ahora «caemos» en la causa de que el Sr. Más colabore con el señor Cadenas. Nada más absurdo que esta colaboración. Un traductor notable, afortunadísimo en todos sus intentos dramáticos, admite la «ayuda» de un autor arrinconado. ¡¡ Problema!! A nuestro juicio debe poseer el autor «in partibus» de «El puñao de rosas» una oratoria convincente, avasalladora. El señor Cadenas, que sobre todas las cosas tiene exquisito gusto de elección, huye de la producción «currinche» del extranjero. El Sr. Más gusta, en cambio, de las obras de sus «compañeros» de Europa arriba... ¡Y convence al Sr. Cadenas de la necesidad imperiosa de estrenar lo que él ha rechazado por malo!

Y fruto de tal empeño es el desgraciado estreno de «Mis tres mujeres», que es como en el cartel de Eslava se denominá á «Las tres enamoradas», de Franz Lehar.

## INOCENTADAS

Fué Apolo el campeón de la inocentada en esta segunda etapa de la manga ancha y el escarpelo romo.

«La corte del porvenir», revista del viejo patrón, satisfizo, á decir verdad, á la inocente feligresía de la «catedral». Gil Asensio y Moncayo, solfeados por Barrera, recibieron los gratos halagos del relativamente respetable...

«El tenorio musical», de Parellada, también formó parte del programa. Es una astracanada más, un «rentoy» al burlador hispalense (¡!) con trocitos de música tomados de obras conocidas. Los autores creen que este recurso es de novedad, y se equivocan lastimosamente. La música robada cínicamente es cosa lamentable de todos los días.

El gran «Melitón González» se traslada de un salto á la Comedia y nos da á conocer «El ladrón honrado», monólogo que interpreta el Sr. Romea con ayuda de unas proyecciones cinematográficas.

También este recurso buscado ya hace días en Cervantes es pregrino por demás.

Truenan los autores contra la película, la declaran el boicot en un supremo arranque de currinchería... y luego adoptan el cine para cobrar, claro es, unos derechos de propiedad muy discutibles.

\*\*

Fernán-González... nada menos y el inmenso Jakson Capuz metieron también su cuchara en la «inocente» cazuela.

«El amigo de la pipa» es una estupidez más que catalogar á las muchas archivadas en la calle de Núñez de Balboa.

El pueblo festejó, no obstante, al «amigo», si bien con el natural recelo de que se lo sigan colocando durante la terrible cuesta...

Y el «amigo» en cuestión es de los que no se aguantan ni en automóvil!

Al «Heraldo» le ha pisado «La Tribuna» la falsificación de billetes. ¡Casi nada!

El diario de la Cotegíata, para pensar á sus lectores, prepara... no un artículo de «El Duende», sino la rifa de una tartana.

¿Para qué?  
Para enganchar las dos jacas que rifa «El Liberal».

# ¡Lo bonito!

Nunca con más equidad se ha repartido lo bonito por esos tablados de *varietés*, que en este momento histórico en que tienes ¡oh lector! la dicha de posar tus ojos por el jugoso fruto de nuestra p'uma (¡una tontería de período!)

Chelito, la superarchiultra guapísima Chelito, cuya cara retrechera y cuerpo desopilante aparece en la portada de *Komedia*, ha conseguido que un teatro antes desierto se convierta, al conjuro de su sola exhibición, en zumbante colmena.

La danza con rumbo y la deshábille con *rumba* enardece al consistorio masculino, que se relame ante las hechuras de la bella empresaria. Porque es indudable, que por ella, sólo por ella, se agota el billeteaje... ¡Sépalola bella *mosquerilla*, para que no presu-

ma de compañía... ya que, en cambio, puede presumir de bonita!

En Romea, como si fuera poco el *Trío Fémica* para nuestra combustión, ha asomado por el foro ¡una tontería!, una francesa más guapa que un panorama y más alegre que un quintal de cascabeles.

¡Caballeros, qué madame!

Con la desenvoltura que da la exuberancia de arte y la seguridad en unas hechuras diabólicas, canta, baila y ríe, comunicando su alegría al auditorio. ¡Salve, Laura Orette!

En el céntrico Trianón brillan Adela Lulú y la Estrella de Andalucía.

Y reseñamos al final sus proezas porque aunque su cara y su arte tienen toda nuestra simpatía y aplauso, su extrapúdica vestimenta merece, en cambio, nuestra condenación.

La falda á rastra, que ya no se lleva ni para ir á misa, es indumentaria intolerable en un escenario de bulliosa alegría.

¡Por lo que es muy posible que, al terminar esta cuartilla, nos lancemos como lobos hacia Romea ó Salón *Chelito*.

## SALIÓ

«El gran bufón», hermoso semanario ilustrado de corte extranjero, magno, con reminiscencias de *Simplicissimus*.

Dirigido por el gran dibujante Ricardo Marín, posee una impecable factura artística.

Extraordinariamente superior á la parte literaria, á pesar de figurar en el sumario firmas como las de Benavente y Carrère.

## ESPECTACULOS

REAL.—Vino «Tristán» y «tutti contenti...» Y de la compañía, ¿qué?

PRINCESA.—¿Qué pasará en el cuarto... amarillo?

ESPAÑOL.—¿Otra «Electra»? ¡¡Por Dios, D. Benito!!

COMEDIA.—Siguen las modas... de «Madame Pepita».

LARA.—¡También aquí ha llegado el retruécano aterrador!

APOLO.—Todo el año inocentada.

ESLAVA.—¡Franz Lehar nos valga!!

PRICE.—Al público sigue cayéndose la «Barba».

COMICO.—El teatro de la «pipa» y de los «amigos».

CERVANTES.—¿Cine ó teatro? Ensalada cómico-peliculera.

NOVEDADES... como ustedes ven, ninguna.

## La estrella...



...de Andalucía

## LECHERÍAS

El «Barquero» le tiró el otro día una ventaja al señor Manuel «Dulzuras», porque ampara la repetición de motes en los coletas.

Claro está que no es posible ver con paciencia cómo se apela Frascuelo II un joven pincharratas, ni se puede tolerar tampoco tranquilamente que usufructúe el nombre de Lagartijo III un novillero más bruto que el cerrojo de una cochera.

Pero ¿qué originalidad en el alias se le va á pedir á uno de estos hombres que á lo mejor disfruta la inteligencia de un grillo ceboltero, cuando los señores revisteros, espuma de la afición, se parodian mutuamente el nombre de guerra?

Don Modesto, Don Pío, Don Criterio, Don Pepe, Don Justo...

\*\*

Capitulo de apoderamientos:  
Sigue la contradanza de repre-

sentaciones taurinas, cuando la cuestión está en arrimarse al toro.

Ultimamente ha cambiado Maz-zantinito de apoderado.

El que antes usufructuaba, «viejo lobo taurino», como diría un revistero mexicano, además de buscarle demasiadas corridas, estaba disgustadísimo con nosotros, porque le descubríamos las cartas á Tomás.

Ahora se habrá convencido el hombre de que con tales sofocones estaba perdiendo un tiempo precioso.

Y esos apoderados que quieren jugarse la vida por sus respectivos coletas, se darán cuenta también de que ciertas cosas no se deben tomar con mucho calor.

## Cultivando el Cupón

¡EN PLENO EXITO!

¡Subimos como la espuma!

¡Nuestro crédito se eleva á varios miles de metros sobre el nivel del mar!

¡Ha vuelto á agotarse la tirada!

Insistiremos en aumentarla para ver quién se cansa antes: los compradores ó nosotros.

Y es que, realmente, el concursito se las trae.

Hay rotativos que se «sacuden» bastante menos con su parroquia.

Pero nosotros somos así: espléndidos hasta el «delirium tremens».

¡Diez premios para los «lecheros» de Madrid y provincias y un accésit de propina! ¡Diez abonos de sombra ó su importe en metálico, y una meseta de toril!

Pedir más sería «ansiosidad».

Ahora prepárense ustedes para cortar el adjunto cuponcito.

Con éste, y con los dos que van publicados, ya tienen ustedes un «eterno».

**PLAZA DE TOROS MADRID**

<p style="font-size: 2em;">Cupón</p> <p style="font-size: 1.2em;">NUMERO</p> <p style="font-size: 3em;">3</p>	<p style="font-size: 1.2em;">TENDIDO</p> <p style="font-size: 2em;">2</p> <p style="font-size: 1.2em;">SOMBRA</p>	<p style="font-size: 1.2em;">Barrera</p> <p style="font-size: 2em;">25</p>
---	---	--

E. Velasco, imp.—Madrid

# Guía taurina

## MATADORES DE TOROS NACIONALES

**Diego Rodas, Morenito de Algeciras.**—Continúa manteniéndose decorosamente en el abono de D. Primitivo.

**Rafael González, Machaquito.**—El único que corta el bacalao en Méjico.

**Manuel Mejías, Bienvenida.**—¡Compasión para el caído!

**Cástor Jaureguibeitia Ibarra, Cochero de Bilbao.**—Cumpliendo decorosamente su oficio.

**Francisco Martín Vázquez.**—En el redondel de Méjico mata los toros, y en la Prensa de Madrid se los come crudes.

**Juan Cecilio, Punteret.**—Se ha contagiado con el ejemplo de Curro, ¡y pone unos cables!... Lo malo es que luego viene Pérez con la rebaja.

**Serafin Vigliola, Torquito.**—También abusa del «bombo». ¡Más seriedad, señores, que después nos molesta oír los cencerros!

**Fermín Muñoz, Corchaíto.**—Lleva unos días sin cablegrafiar.

**Isidoro Martí Flores.**—Según un despacho de Lima, «ha tenido una tarde tan feliz, que dejó trazada una línea en los anales de la tauromaquia». ¡Viva la hipérbole!

**Pacomio Peribáñez.**—En el despacho anterior dicen que fué ovacionado. ¿Cómo estaría!

**José Morales, Ostioncito.**—También habla de éste el referido telegramita, sin excederse en el elogio.

La cosa debió andar bastante «ful».

**José Carmona, Gordito.**—Ha sido víctima de un cable de Punteret, toreando en Puebla.

**Gregorio Taravillo, Platerito.**—Dice un periódico taurino que se la están ganando los toreros venezolanos.

## MATADORES DE TOROS EXTRANJEROS

**Luis Freg.**—¡Qué «simpatías» tiene este hombre en su pueblo!

**Merced Gómez.**—Resultó un «trómpo», como tuvimos el honor de anunciar.

## ORESTES CALVET

FOTOGRAFO

ESPECIALIDAD PARA ARTISTAS

14 Ventura de la Vega, 14

En nuestro número próximo publicaremos el quinto capítulo de nuestro folletín, titulado ¿Bomba ó Gallo?, debido á la pluma del brillante cronista de **El Imparcial** Joaquín López Barbadillo (X-X)

# The Kon Leche

## KRÓNKA TAUMAKA

SE SERVIRA POR AHORA ENTRE DOMINGO Y LUNES

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros

»»» OCHO PÁGINAS CINCO CÉNTIMOS «««

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un mes.. . . . . 0,25 pesetas

PAGO ADELANTADO

La correspondencia al director:

Veneras, núm. 4.-Madrid